

EL ECO SEVILLANO

PERIÓDICO SEMANAL POLITICO INDEPENDIENTE
SUPLEMENTO EXTRAORDINARIO

Año I. Núm. 3 | Sevilla 24 de Febrero 1910 | REDACCION: MARAVILLAS 29

HOMBRES NOTABLES

SR. D. JUAN PEREZ DE GUZMAN

Duque de T'Serclaers, Académico y Gentil Hombre de S. M. el Rey

Si el refrán, según ha dicho un filósofo moderno, es el extracto de la experiencia, porque en él han ido recopilándose, desde los tiempos más antiguos, verdades y hechos que se suceden y repiten incesantemente y no necesitan demostración, es indudable que cuanto todo un pueblo, corporación ó entidad, proclama la bondad, méritos ó condiciones especiales de cualquiera persona, cae de lleno en las circunstancias especiales que se requieren, constituyendo un axioma, ó sea una verdad evidente é innegable.

¡Voz del pueblo, voz de Dios!

Hé aquí uno de esos refranes que en ningún tiempo ha dejado de cumplir la ley general, mucho menos cuando se refiere á la bondad de una persona; porque entonces los hechos han ido resaltando de una manera constante, uno á uno, saliendo al exterior proclamados por seres agradecidos, y en el exterior han ido recopilándose, difundiendo y formando alrededor del que á él se ha hecho acreedor, la aureola del respeto y consideración pública.

Todos, sin duda alguna, habremos visto en más de una ocasión el cariño con que se mira, cuando pasa por cualquier parte, una de esas personas que en la vida social han sabido, por sus actos meritorios, alcanzar esa corona noble de la consideración general y también habremos tenido ocasión de observar que jamás la pública opinión se equivocó en la apreciación de las personas, ya hiciese caer sobre ellas el estigma de su desprecio, ya bendiciones hijas de su amor y respeto.

Y es que el refrán, por ser extracto de la experiencia, no podía en manera alguna equivocarse.

Por eso al empezar á escribir estas

modestas líneas, encabezándolas con el nombre de una personalidad de tantos prestigios como la que honra hoy las columnas de este semanario, sentimos verdadera satisfacción y alegría, por ser siempre más grata llevar á la pública opinión hechos que merezcan el aplauso, que no censurar con la punzante crítica á los que sean dignos de ella.

¿Y cómo no hemos de sentir esa satisfacción cuando la persona á quien aludimos se ha hecho merecedora por su generosidad y desprendimiento, de su nombre corra de boca en boca, proclamando las excepcionales condiciones que en él concurren?

No es nuestro ánimo extendernos aquí en consideraciones respecto al señor de quien nos ocupamos, no; es suficientemente conocido para que pensemos tal cosa; con decir su nombre basta, pues desde luego sabemos que todos al leer estas líneas, afirmarán que decimos muy poco para lo que merece quien, como él tanto en el orden privado como en el público, ha sabido cumplir de un modo tan perfecto sus deberes, dando á todos sus conciudadanos el ejemplo más fiel y acabado del caballero.

Nuestro biografiado es de los que atesoran una voluntad firme, inspirada sólo en los sentimientos de un magnánimo corazón y en los dictados de su conciencia recta y honrada.

Nosotros sabemos que estas líneas, que de una manera espontánea damos á la publicidad, creyendo con ello cumplir un deber social han de herir su excesiva susceptibilidad, y por ello no queremos añadir nada más á lo ya expuesto, no porque no tuviéramos mucho que decir, sino por no herir más su modestia.

Muy humildemente le pedimos nos perdone nuestro atrevimiento, y seguros estamos que nos lo concederá, pues en su noble corazón no tiene cabida más que sentimientos generosos, y además porque fácilmente ha de comprender que al hacer este débil bosquejo de las prendas que le adornan, sólo nos ha guiado el deseo de honrarnos haciendo que su nombre figure al frente de este modesto trabajo.

Quisiéramos al ocuparnos de él, hacer todo lo que merece su personalidad; pero esto no es una biografía, no hemos pensado retratarle en estas líneas, porque es bastante conocido de todos sus conciudadanos, lo que nos proponemos es dedicar un recuerdo á sus méritos, hacer constar la consideración que nos merece, y consignar el gran prestigio de que goza el que como ciudadano y como hombre supo elevarse en aras de la laboriosidad.

Sin embargo, contando con su benevolencia, nos atrevemos á dedicarle este artículo, que no dudamos acogerá indulgentemente, teniendo en cuenta ya que no la buena intención y sinceridad con que sus líneas están trazadas.

La amabilidad de su finísimo y ameno trato; su carácter afable, su generosidad y bondad de sentimientos, le han hecho merecedor á todo género de consideraciones.

Y hombres que poseen tan relevantes cualidades, justo es le tributemos nuestro más sincero y entusiasta elogio, en estos deshilvanados renglones.

No terminaremos estas líneas sin ofrecer á tan distinguido señor el homenaje de nuestro respeto y consideración y la seguridad absoluta de que las columnas de nuestra publicación están á sus órdenes de un modo incondicional.

Dispense, pues, dicho señor nuestras líneas, en su obsequio dedicadas, y reciba nuestra más entusiasta felicitación que de todas veras le enviamos.

LA REDACCION.

EL ECO SEVILLANO

PERIÓDICO SEMANAL POLÍTICO INDEPENDIENTE

SUPLEMENTO EXTRAORDINARIO

Año I. Núm. 3 | Sevilla 24 de Febrero 1810 | REDACCION: MARAVILLAS 29

HOMBRES NOTABLES

SR. D. JUAN PEREZ DE GUNMAN

Duque de Tercera, Académico y Gentil Hombre de S. M. el Rey

Por eso el empujar á escribir estas
de la experiencia, no podía en manera
Y es que el telón, por ser extracto
mas de su amor y respeto.
mas de su desprecio, ya bendiciones hi-
nas, ya hiciese caer sobre ellas el estig-
edificó en la apreciación de las perso-
var que jamás la pública opinión se
sida habremos tenido ocasión de obser-
ble de la consideración general y tam-
tas meritorias, alanzar esa corona no-
en la vida social han sabido, por sus ac-
quier parte, una de esas personas que
con que se mira, cuando pasa por cual-
visto en más de una ocasión el cariño
Todos, sin duda alguna, habremos
consideración pública
hecho respecto, la aureola del respeto y
formando alrededor del que á él se ha
una ido recopilándose, difundiéndose y
por estas gratificaciones, y en el exterior
no, saliendo al exterior proclamados
tanto de una manera constante, uno á
que entones los hechos han ido tras-
refiere á la bondad de una persona; por
ley general, mucho menos cuando se
ningún tiempo ha dejado de cumplir la
Hé aquí uno de esos retratos que en
¡Voz del pueblo, voz de Dios!

avalante é innegable.
tituyendo un axioma, ó sea una verdad
cas especiales que se requieren, cons-
personas, que de lleno en las circunstan-
condiciones especiales de cualquier
agilidad, proclama la bondad, méritos ó
cuando todo un pueblo, ó corporación ó
tan demostración, es indudable que
y repite incesantemente y no necesi-
guar, verdades y hechos que se suceden
láudese, desde los tiempos más anti-
perencia, porque en él nos
de este moderno, es el extracto
si el telón, según la

destin
que decir, sino por no decir más su mo-
to, no porque no fuéramos mucho
temos añadir nada más á lo ya expues-
cesiva susceptibilidad, y por ello no que-
pilar un deber social han de decir su ex-
á la publicidad, creyendo con ello cum-
que de una manera espontánea damos
Nosotros sabemos que estas líneas,
ciencia recta y honrada.
mo corazón y en los dictados de su con-
lo en los sentimientos de un magnífi-
soran una voluntad firme, inspirada só-
Nuestro biografía es de los que ate-
liero.

res, dando á todos sus conciudadanos el
plir de un modo tan perfecto sus debe-
do como en el público, ha sabido cum-
quien, como él tanto en el orden priva-
cias muy poco para lo que merece
al leer estas líneas, afirmarán que de-
hecho merecedor á todo género de con-
sideraciones.
habido con que sus líneas están trazadas.
ya que no la buena intención y sinceri-
indulgentemente, teniendo en cuenta
este artículo, que no dudará acogerá
nervencia, nos atrevemos á dedicarle
Sin embargo, contando con su pa-
la laboriosidad.
como hombre supliéramos en aras de
de que goza el que como ciudadano y
merece, y conseguir el gran prestigio
haber constata la consideración que nos
es dedicar un tratado á sus méritos,
conciudadanos, lo que nos proponemos
que es bastante conocido de todos sus
pensado relativo en estas líneas, por-
pero esto no es una biografía, no hemos
ver todo lo que merece su personalidad;
quisiéramos al ocuparnos de él, pa-

que se
modesto trabajo.
que un nombre figura al frente de este
cuando el deseo de honrarlos haciendo
prezadas que le adornan, solo nos ha
que al hacer este débil bosquejo de las
porque fácilmente ha de comprenderse
que sentimientos generosos, y algunas
en su noble corazón no tiene cabida más
los salamos que nos lo concederá, pues
perdone nuestro atrevimiento, y segun-

Muy humildemente le pedimos nos

LA REDACCION